

# EL DAIMIELLEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 10 DE JUNIO DE 1900.

NÚM. 99.

## NUESTROS MAYORES ENEMIGOS

No crean nuestros lectores que lo que vamos á decir es una paradoja, y menos aún que la demostración del teorema que vamos á sentar sea una suma de sutilezas ó de sofismas. Los hechos demuestran que el teorema, desgraciadamente, es exacto y que el corolario que de él se desprende nos coloca más de una vez en situaciones difíciles.

El peor enemigo de España es el español mismo.

En nuestra patria, como fuera de ella, hay un número, crecido, por desventura, de españoles consagrados á deprimir constantemente la patria, negándole vitalidad, progreso, industria, literatura, talento, merecimientos y capacidad política.

Con verdadero encarnizamiento de enemigos la deprimen siempre que la ocasión se les ofrece, comparando su estado actual con el de otras naciones, sin tener en cuenta las diferencias fundamentales de situación geográfica, de étnica, de carácter y de población que las separa y deduciendo consecuencias poco favorables para nosotros.

Quien, exagerando el espíritu religioso de nuestro pueblo, achaca su pretendida petrificación al *obscurantismo*, palabra muy socorrida para estos debates, producto de la *inmensa cantidad de curas y órdenes religiosas que nuestro pueblo sostiene*, sin tener en cuenta, en su ceguera intelectual, que Francia é Italia, por ejemplo, las tienen también y en mayor número.

Quienes, exagerando igualmente, el carácter indolente de los hijos de algunas de nuestras provincias y haciéndolo general de la nación, se llenan la boca de llamarnos vagos y sostener que el pueblo español es incapaz de grandes empresas y de progresistas esfuerzos.

Quienes, en fin, tronando contra el quijotismo—hoy se llama así á la caballería y á la hidalguía,—nos juzga incapaces de realizar proezas en el orden comercial ó económico.

Acongoja, en efecto, oír unas veces, leer otras, lo que sostienen gran número de españoles que tronarían si se les llamara indignos y que, no obstante, lo son, que con la ceguera del apasionamiento político, de la petulancia, de la ignorancia, del despecho, pintan la patria con sombríos colores, sirviendo inconscientemente á los que sin piedad la explotan ó tienen un interés particular

en que aparezca deprimida. En muchos de ellos llega ese apasionamiento censurable hasta el extremo de no atreverse á dar una noticia favorable á España sin acompañarla de un comentario agresivo ó pesimista.

Nada significa para ellos ni tiene mérito alguno el que España haya hecho frente á los colosales gastos de las guerras coloniales y extranjeras sin contratar ningún empréstito en el exterior; que el pueblo haya dado inequívocas pruebas de enorme voluntad en tan graves circunstancias, facilitando al gobierno cuantiosos recursos en contribuciones, impuestos y empréstitos populares, para cubrir los grandes compromisos extraordinarios contraídos por lo anormal de las circunstancias, compromisos que se calculan en más de tres mil millones de pesetas; que si la pérdida de las colonias ha quebrantado en algo el comercio de exportación, también, en cambio, ha suprimido los inmensos sacrificios que la conservación de ellas reclamaba; que la liquidación de los gastos de la guerra haya podido hacerse mediante la consolidación de la deuda flotante, lo cual no ha entrañado grandes dificultades; que la casi totalidad de la deuda se halle en poder de tenedores españoles; y, por consiguiente, que cuanto se recaude para el servicio de sus intereses y amortización no salga del país; que la industria nacional renazca y se desarrolle dando claras señales de su poderosa vitalidad y que el comercio evolucione facilitándose su expansión en nuevos mercados; que los ingresos de los ferrocarriles españoles comprueben ese despertar de la industria y del comercio peninsulares; que se establezcan con éxito nuevas é importantes industrias, como la naviera, y nuevos é importantes cultivos, como los de la caña de azúcar y el tabaco; que de la isla de Cuba hayan emigrado cuantiosas fortunas para radicarse en la Península; que la explotación de la industria minera, que es otro de los grandes venenos de riqueza que tiene España, se desarrolle; y, por último, por no alargar más esta relación de evidente señales de nuestra vitalidad, que la balanza del comercio internacional demuestre que España es país productor.

Naciones nuevas y ricas, en las que abundan los medios de subsistencia y de trabajo, no han podido realizar otro tanto y arrastran penosamente las consecuencias de despilfarros anteriores, víctimas de crisis económicas, que se prolongan años y años amenazando perpetuarse.

Y, sin embargo, nuestros detractores, es decir, muchos de los que llevan el nombre de españoles, son tan indulgentes para las calaveradas ajenas como intolerantes para nuestros errores: no se vaya á creer que nos juzgamos exentos de ellos.

Y la censurable conducta de los que así, por sistema, deprimen nuestra patria, ocasionan perjuicios de los que no saben ó no quieren darse cuenta, porque desanima y mata iniciativas de los hombres de acción y de recursos, y, lo que es más grave todavía, mata asimismo el crédito, tan indispensable, en el desarrollo de los negocios, como el capital mismo.

Reflexionen esos detractores y verán que España tiene sobrados elementos de riqueza y que puede reparar, en plazo breve, con los frutos del trabajo y de la paz, los males que ha sufrido, y adquirir el poder y el crédito comerciales á que le dan derecho sus fuerzas económicas, labor de reconstrucción para la cual necesita el concurso de todos sus hijos, sin distinción de clases ni categorías, en la parte alicuota que nos corresponde.

## COMPOSICIÓN

*dirigida á El Liberal, con motivo del concurso celebrado en Mayo próximo para maestras y maestros de primera enseñanza sobre el tema «Proyecto de Fiesta Infantil para los niños de las Escuelas Públicas».*

Laudable y honrosa para *El Liberal* es su iniciativa del 1900;

pues premia al trabajo, de virtud señal, buscando de España, los claros talentos.

El premio han ganado muy bien merecido el buen literato, el artista, el obrero, que al concurso noble con fé han acudido, aun más por la gloria que por el dinero.

Hoy que á los maestros de Instrucción primaria) el turno les toca, me he puesto febril, por no hallar, (maldigo mi suerte precaria) el mejor «Proyecto de Fiesta Infantil.»

Yo, también quisiera ganarme la palma que ellos conquistaron de laureles llena; mas ¡ay! me conozco, Director del alma, y sé que no puedo; lo digo con pena.

A mi mente acuden recuerdos pasados de hace doce años, que se celebró en Madrid tal «Fiesta»; y allí fracasados se vieron los planes con que se inició.

De barrios extremos llegaron cansados, al Prado los niños aquella mañana; allí los colocan en fila formados, desde la Cibeles á la Castellana.

Dos horas les hacen á pié firme estar; por fin tocan marcha. Al Hipódromo vamos; y chicos y grandes cansados de andar, á las doce y media poco más, llegamos.

Frente á un palco vimos los departamentos que para los niños dispuestos estaban;

como corderitos los meten á cientos, donde, por lo menos la mitad sobran.

Dulces y empanadas les han ofrecido y ellos por ganarlas, ilusión sentían; desde bien temprano ninguno ha comido, con ansia cantaban, y.... no las traían.

Son las tres en punto, y el desfile empieza, y acaba á las cuatro. ¿Y las empanadas? Los niños y niñas alzan la cabeza, á ver si divisan las tan deseadas.

¿Divisarlas? ¡Pronto! Su paso obstruía una muchedumbre sin orden ni aliños: gritan los maestros, ninguno sabía donde dirigirse, con los pobres niños.

Aquí los estrujan; allá los derriban; las olas de gente, nos los atropella; ¡Cuántos inocentes que allí hambrientos iban por una empanada, se fueron sin ella.

—«¿No queremos nada.» Los niños decían; «queremos volvernos á casa» exclamaban; los pobres maestros sin saber qué hacían, buscando los niños que se extraviaban.

Con los que encontraron, salir consiguieron del sitio do adquieren fama los jockeys y niñas y niños regresar pudieron con hambre y cansancio, después de las seis.

Muchos enfermos. Dos ó tres murieron. ¡Infelices niños! Qué día pasaron, en vez del banquete que les ofrecieron, mil calamidades tan sólo encontraron.

Por eso la empresa se me hace imposible; formo *in menti* Juntas de «Fiesta escolar», escribo «Proyectos»; ninguno es factible, rompo las cuartillas, y vuelta á empezar.

Pero ya cansado, señor Director, abandono el «Tema»; y en verso fatal, saco estos apuntes que causan horror, de aquel malhadado, «Infantil Festival.»

G. MOLINERO.

Daimiel 14 Mayo 1900

## AYUNTAMIENTO

*Extracto de los acuerdos tomados en la sesión del día 7 de Junio de 1900.*

Admitir en el Asilo de ancianos pobres á Josefa Rodríguez Madrilejos.

Se dió lectura á una comunicación de la Administración de Hacienda de la provincia que notifica lo resuelto por la Dirección general de contribuciones directas en virtud de la reclamación extraordinaria de agravios que hizo este Ayuntamiento en el año 1886 respecto á venir contribuyendo con arreglo á altos tipos evaluatorios. El Ayuntamiento acordó alzarse de tal resolución para ante el Excmo. Señor Ministro de Hacienda en el plazo que marca la ley.

Dió cuenta el Sr. Alcalde de haber recaído la aprobación superior en la subasta del impuesto de consumos y acuerda el Ayuntamiento se otorgue la correspondiente escritura antes de dar posesión al rematante.

Nombrar guarda del paseo de San Pedro por 6 meses, con el haber diario de 50 céntimos, á Joaquín García Moreno.

Se acordó aprobar la subasta de pastos y que se anuncie para el domingo 17 la de los de Navaseca en 200 pesetas, y la de la extracción de Arcilla de esta finca en 250 pesetas.

